

Nos encontramos frente a un texto del escritor, poeta y dramaturgo Barroco Lope de Vega, uno de los grandes autores de la literatura castellana, quien cultivó numerosas obras de distinta temática, fundamentalmente de amor, como es el caso de nuestro poema. Este soneto se lo dedicó a su última y difunta amante Marta de Nevares y con quien tuvo una intensa relación amorosa.

En cuanto a las características barrocas que podemos destacar dentro del poema son el amor no idealizado y el desengaño, además, es un poema conceptista, pues busca el sentido o concepto de las palabras. Las figuras literarias que utiliza el poeta se centran en remarcar la idea que se quiere transmitir.

El tema principal del poema es el amor, se muestra el amor como sensaciones, sentimientos en contraposición y no como una idea, como se puede apreciar a lo largo de los dos primeros cuartetos, *“Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo...”*, pero sobre todo en el último verso, en el cual se resume todo lo el poema, *“esto es amor, quién lo probó lo sabe”*.

El soneto se divide en dos cuartetos y dos tercetos que, en este caso, coinciden con las partes en las que podemos dividir el poema. La primera parte coincide con los dos primeros cuartetos y en ella se describe mediante abundantes adjetivos e infinitivos el significado del amor y los sentimientos que producen en el enamorado, los infinitivos dan una sensación de permanencia y eternidad, el amor es eterno. Mientras que en la segunda parte, que se corresponde con dos tercetos, nos muestra como el enamorado somete su voluntad a ese amor, pues una vez que te enamoras ya le restas importancia incluso al engaño.

El poeta hace uso de abundantes recursos literarios como la enumeración mediante adjetivos para describir el amor y los sentimientos que produce o por los que pasa la persona que se enamora, *mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo*. Asíndeton o falta de conjunciones que enlacen la enumeración, favoreciendo así la descripción a lo largo de los dos cuartetos. Antítesis para la descripción del estado de ánimo que genera el amor mediante el uso de adjetivos opuestos, *leal, traidor, triste, alegre, cobarde, animoso*. Paradojas en los dos últimos tercetos donde se unen conceptos contrarios entre sí como *“huir el rostro al claro desengaño/ olvidar el provecho, amar el daño”*; y metáforas donde se identifica el amor y como podemos observar en los versos *“beber veneno por licor süave”/“creer que un cielo en un infierno cabe”*.